PÉREZ CAPO

La villa triste y escacharrada

REVISTA EN UN ACTO

Precio: UNA peseta

MADRID
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
Calle del Prado, núm. 24

1916

LA VILLA TRISTE Y ESCACHARRADA

LA VILLA TRISTE Y ESCACHARRADA

REVISTA MADRILEÑA

EN UN ACTO, DIVIDIDO EN UN PRÓLOGO Y CUATRO CUADROS, ORIGINAL

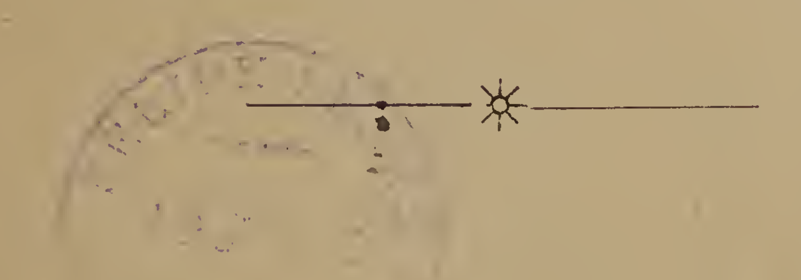
LIBRO DE

FELIPE PÉREZ CAPO

MÚSICA DE

Manuel Quislant y Pascual Marquina

Estreno: COLISEO IMPERIAL, de Madrid. —27 de Junio de 1916



MADRID
R. Velasco, impresor, Marqués de Santa Ana, 11, dup.°
TELÉFONO, NÚMERO 551
1916

REPARTO

PERSONAJES	INTÉRPRETES	

PRÓLOGO.—El Agüecado

EL AGÜECADO	Sr.	Tobías.

CUADRO PRIMERO—La alegría que fué

EL AGÜECADO	Sr.	Tobías.
ESTUDIANTINA	Srta.	Calvo.
		Manzano.
		Castrillo.
DOS VIEJECITOS CASTIZOS	Sra.	Molina.
	Sr.	Pérez-Soriano.
EMERENCIANO		Heredia.
LOS TRES RATAS		López.
		Fernández (P.)
		Bretaño.
LOS DE LOS PARAGUAS	Srta.	Clemente.
	Sr.	Martínez.
EL CARACOLILLO	Sra.	Fuertes.
GEDEÓN	Sr.	Oller.
LA DEL JIPI	Sra.	López (Elvira).
LA MODISTILLA	Srta.	Clemente.
EL ESTUDIANTE	Sr.	López.
EL VIEJO VERDE		Fernández (J.)
EL BOLERO	Sra.	Somavilla.
	Srta.	Manzano.
EL AGARRAO	Sra.	López (E.)
	Sr.	Bretaño.
LAS SEGUIDILLAS	Srta.	Aréjula.
	Sr.	Fernández (P.)

Manolas y majos.—Estudiantina.—Chulas y chulos.—Las del Caracolillo. Las del Jipi.—Coro general

CUADRO SEGUNDO.—Neutralidades que matan

EL AGÜECADO	Sr.	Tobías.
MOZO DEL CASINO		Oller.
DOS AFICIONADOS A TOROS		López. Fernández (J.)

CUADRO TERCERO.—La corte de D. Maznífico o el País de las orejas

EL AGÜECADO	Sr.	Tobías.
EL MADRILEÑO		Bretaño.
UN GUARDIA URBANO		Pérez-Soriano.
UN INGLÉS		Oller.
GENARA	Sra.	Molina.
BONIFACIO	Sr.	López.
ZULIMA	Sra.	López (E.)
SU SEÑOR PADRE	Sr.	Bretaño.
CHAMBON		Pérez-Soriano.
LOS DE LA JOTA	Sra. Sr.	Somavilla. Mesó. Fernández (P.)
DON MAZNÍFICO		Heredia.
OTRO GUARDIA		Fernández (J.)
EL SEÑOR CON TODA LA BARBA BLANCA		Bergón.
LA PAZ	Sra.	Fuertes.

Claque.—Coro de caballeros

CUADRO CUARTO.—¡Viva la paz!

Todo el coro de señoras y comparsería femenina vestidas con uniformes militares de Rusia, Francia, Inglaterra, Italia, Alemania, Austria, Turquía, Bélgica, Servia, Montenegro, Japón y Portugal. ESPAÑA, con traje alegórico. Y todos los personajes del cuadro anterior.

LA VILLA TRISTE Y ESCACHARRADA

PRÓLOGO

El Agüecado

Telón corto. Un pasillo. Al levantarse el telón la escena sola. En seguida sale EL AGÜECADO. Traje de calle con pantalones a cuadros. Hongo y bastón. Se dirige al público, saluda y dice:

Agüec. Vuelve el tinglado de la antigua revista. Esta, que van a presenciar ustedes, y para la cual les suplico un poquito de benevolencia, o si se quiere, de manga ancha, que bien lo ha menester... Esta revista, digo, ni viene a romper moldes, ni viene a hacer el menor daño a nadie... Pero ¿qué he dicho de benevolencia si el éxito de esta revista está sobradamente asegurado?... Permítanme ustedes que les diga antes, en breves y sencillas palabras, quien soy yo, y por qué diablos me presento a estas horas en este lugar y con estos pantalones. Yo soy *El Agüecado*... Háganme ustedes el favor de no ver en mí sino un símbolo... Nada de persona determinada... *El Agüecado* no es un político, ni un literato, ni un hombre de ciencia, ni otro de negocios... Es toda una parte de la sociedad, a quien la otra parte le dijo un día: *¡Agüeca!* Esto no tiene nada de par-

ticular. Lo estamos viendo todos los días. El que permanece mucho tiempo en un sitio, lo haga bien o lo haga mal, impide que otros ocupen aquél mismo puesto. El hombre reflexivo lo comprende y *agüeca* voluntariamente. El que se resiste, también acaba *agüecando* voluntariamente... pero después de recibir algunos empellones. Y conocida mi personalidad, vengamos al *objetivo* de mi visita. Se nos está echando en la cara continuamente a los hombres de nuestra época, que hemos transformado por completo las costumbres de esta villa y corte de los milagros... Que la que fué urbe de la bienandanza y de la alegría, es hoy *villa triste y escacharrada.* Yo dudo de la veracidad del aserto, y por eso he querido convencerme con mis propios ojos. Voy a recordar las cosas de antes y a pasar revistà a las de hoy. Después será la ocasión propicia para dictaminar en consecuencia. Como ustedes ven, la revista va a seguir el patrón usual, con su Paseante en Corte, que voy a ser yo, y sus Caballeros de Gracia, que van a ser ustedes. Mejor dicho, caballeros y señoras. Quiere decirse que también ustedes tienen papel en la revista. Y ahora comprenderán por qué les decía yo que estaba el éxito asegurado. Van ustedes a ser juez y parte. Y es una cosa lógica que no se han de patear ustedes a ustedes mismos. Tampoco es de suponer que se metan ustedes con los demás compañeros que trabajamos en la revista. Entre compañeros, lo corriente es despellejarse en casa, en el café, en la peluquería; pero no en el teatro, cara a cara. En fin, basta de prólogo, que ya he dicho lo que quería y no poco más. Señoras, caballeros... Un inmenso placer al caminar en tan grata compañía. ¡Todo el mundo prevenido!... Vuelve el tinglado de la antigua revista. (Saluda otra vez y cae el telón de boca.)

MUTACIÓN

CUADRO PRIMERO

La alegría que fué

Una plaza del antiguo Madrid

CON MUSICA — **Salen MANOLAS y MAJOS por la derecha.**

Manolas
Majos

La flor de Maravillas
va a la verbena de San Antonio
de la Florida.
Los majos del Barquillo
van con sus majas por todas partes
armando ruido.
Y el Manzanares
testigo ha sido siempre de mis amores
y mis achares.
¡Vete, francés!
Que no hay nadie que pueda en el mundo
con los manolos del Avapiés.

(Se colocan a la izquierda.)

Sale una ESTUDIANTINA por la derecha.

Est.

La alegre estudiantina,
con arte y buen humor,
aviva en las muchachas
el fuego del amor.
Alegra los sentidos
mi música ideal.
¡Por ti tendré placeres,
bendito Carnaval!
Va para tu casa, va,
la estudiantina.
Sal a la ventana, sal,
morena mía.
En tu cara seductora
la alegría puso Dios,
y en tus labios ha nacido
la ventura de los dos.

(Se colocan en el foro frente al público.)

Salen CHULAS y CHULOS por la derecha. (Por parejas.)

Chulas }
Chulos {

Lo castizo y lo chulapo
de la calle de la Fe...
Cuando va pa la verbena,
quítese usté.
San Lorenzo está de luto
porque no has bajao tú...
Anda, dile que se alegre,
que no haga el bú.

(Se colocan a la izquierda. Bajan al proscenio todos los personajes del número.)

Todos

La alegría madrileña
ha llenao al mundo entero,
de chipén.
Para mí no existen penas,
divertirme es lo que quiero,
por mi bien.

(Desfilan y vanse todos por la derecha.)

Sale EL AGÜECADO por la izquierda.

Agüec. Acaban de ver ustedes la alegría juvenil del siglo XIX. Ahora viene la alegría senil, que también existió.

Salen los dos VIEJECITOS CASTIZOS por la derecha. Traen dos botijos, pitos y juguetes.

Viejo Pero, ¿te has fijao, Luciana,
cómo nos mira la gente?

Vieja Envidia pura, Nastasio;
porque ellos no se divierten
como nosotros.

[Vi]ejo ¡Qué primos!
A mí no hay quien me sujete
los nervios, cuando se trata
de darle tó un señor verde
a este cuerpo regitano,
que cumplió sesenta y siete,
pa galardón de la raza
y asombro de mis parientes.

Vieja Pós y a mí, ¿dónde me dejas?
Sesenta y cuatro en Diciembre,
y salto y bailo lo mismo
que si ahora tuviera trece.
Viejo ¡Y miá que ha llovido!...
Vieja ¡Mucho!
Menudito y a torrentes.
Viejo Pero... ¡fíjate, costilla!
(Al Agüecado.)
Caballero, ustez dispense.
Aquí dos gachós del arpa,
que se encuentran al presente
en la quinta juventuz
lo menos; pero tan fuertes.
Tenemos penas, ¡es lógico!
¿Quién a esta edaz no las tiene?
Pero las hemos dejao
cerrás en el gabinete.
San Isidro es lo primero,
y tó madrileño terne
el día quince de mayo,
aunque se moje o se tueste,
se pone su ropa nueva,
coge un duro o un billete,
y le dice a su señora
u simil correspondiente:
Ven pa acá, que en la pradera
verás cómo el tiempo vuelve,
y cómo siendo castizo
la sangre es la misma siempre.
Vieja Y ella le dice: Oye, pollo,
que aquí tampoco es de nieve.
Viejo Descontao. Y ahora ustez oiga
el pograma del guateque.
Bajemos, como le digo,
aquí la señora y éste
capellán a la pradera,
inciensaos por el aceite
de los churros. Pido cuatro
y una copa de aguardiente
por cabeza En seguidita
a un columpio, que es mi fuerte,
y lo menos media hora
me estoy mece que te mece.
Después pa sentar los churros
dos tragos allá en la fuente,

«que vuelves sin calentura,
si calentura trujieres».
Luego se compra un botijo,
un pito y varios juguetes...
Y si un organillo toca
un *chotis* de los alegres,
pos se deja tó en el suelo,
y como dos mozalbetes,
nos marquemos un poquito.
¿Hace?...

Vieja ¡Claroco!

Viejo ¡El deleite!
(Tararea y bailan un poco.)
Y al acabar el jolgorio,
mu cerquita de las nueve,
nos tién que llevar a casa
en una banasta.

Agüec. ¡Puede!

Vieja Destrozaos, pero contentos.

Viejo Hechos cisco, pero alegres.

Vieja Por aquí no pasan años.

Viejo Pasan, pero no se atreven
a quedarse. Esta es la vida!
Escucha... ¡Los cascabeles!
¡Se nos va a marchar el *ónibus!*
Abur y que se conserve.
¡Olé por las viejas chulas!...

Vieja ¡Y olé por los viejos verdes!
(Se van cogidos del brazo contoneándose por la izquierda.)

Agüec. De estos botones de la raza ya van quedando muy pocas muestras. Otro que va desapareciendo: el dependiente de comercio, encantado, sencillo y primitivo.

Sale EMERENCIANO por la derecha, disfrazado de bebé. Se dirige al lado opuesto y silba.

Emer. Es a la Tófila, una chica de Valladoliz, que sirve en el treinta y cinco duplicao, tercero de la derecha y que está encantada de haber nacido desde el momento en que tuvo la sastifación de cruzar su mirada etérea con la mirada incandescente de Emerenciano Cazalilla y Cascamujo, pa servir a Dios y a ustez.

Agüec. Muchísimas gracias.

Emer. Estamos pasando una vida sumamente regocijante, u si se quiere, completamente paradisíaca terrenal. Tenemos un humor que Dios nos lo conserve. Hay que ver lo que nos pican los sabañones... Pos como si nos hicieran cosquillas. Hay que ver lo que güele ella a cebolleta y un servidor a bacalao de Escocia... Pos como si nos hubieran perfumao con heno de Pravia. ¡Hay que tener quinqué, como dijo Castelar cuando la batalla de Bailén!... El mundo es como un queso de bola. Le mete ustez la cuchilla y se va de entre las manos. Le deja ustez rodar, y *roda.* (Se dirige a la izquierda y silba otra vez.) Y se preguntará ustez: «¿Pero to esto que dice Cazalilla y Cascamujo, a qué diablos viene?.,.» Pos viene a demostrarle que si yo pensara en mi situación esclavizante, deseconómica y mal oliente, ya me había tomao una caja de fósforos de cocina o me había tumbao en la hamaca quimérica que hay entre el Viaduzto y la calle de Segovia. Pero yo, como dijo Prim cuando perdió la batalla del Callao... ¡A mí, Prim!... (Vuelve a la izquierda y silba.) Esta tarde la Tófila y yo nos vamos al Canal y nos hincharemos de divertirnos. Un servidor va de bebé, que estápara comérselo, y ella se disfraza con un terno de *chaqué* de su señorito, que está pa estallar. ¡Hay que ver las burrás que la dijeron el año pasao relativas al hemisferio inferior que se vislumbraba debajo de los faldones del *chaqué!* Pero, eso sí, tos los dichos de buen gusto. En esto, un desahogao se pasa a los hechos y, creyéndose Cristóbal Colón, intenta descubrir el hemisferio. Yo me planto y le digo que aquello era como la luna, que se ve y no se toca. Al decir yo lo de la luna, el muy bruto me da un garrotazo y veo todas las estrellas. ¡Fué terrible! Como que se me puso la cabeza que paecía la cúpula de San Francisco el Grande! Pos a pesar de ese percance, corrimos la gran broma y volvimos hinchados de divertirnos. Yo mucho más hinchao. Pero, ¿qué veo? ¡Pero si ya ha salido

la Tófila! Tantismo gusto y ustez disimule. Emerenciano Cazalilla y Cascamujo, Humilladero, 105. «La flor de Fuentesauco», pa servirle. No te impacientes, Tófila, que ya voy... Mire ustez... mire ustez, qué cara de alegría. Si no fuera tan chata ni tan bizca, sería un cromo. ¡Que ya voy! ¡Que ya voy! (Vase corriendo por la izquierda.)

Agüec. Ahora vamos a tener un pequeño recuerdo de las revistas que fueron.

CON MÚSICA

Salen por la izquierda los TRES RATAS, uno tras otro, al compás de la música.

Rata 1.º *Soy el rata primero.*
Rata 2.º Servidor es el segundo.
Rata 3.º Servidor es el tercero.
Los tres Hoy nos hacen competencia
los *apaches* de París;
pero al lado de nosotros
son unos *gilís.*
A los ratas de *Madrí,*
no nos vencerán jamás.
Son *apaches* de película...
de película na más.
(Se van por la derecha de igual modo que salieron.)

Salen por la izquierda LOS DE LOS PARAGUAS, uno detrás de otro y con los paraguas abiertos.

El *Hágame usté el favor de oirme dos palabras.*
Ella No señor.
Ni por favor.
Asediar a una señora por las calles
no está bien ni se puede tolerar;
y si insiste usté en seguirme llamo a un [guardia
y le van a usté a multar.
El Si por abrazarla me pusieran multa,
yo le daba al guardia muy gustoso
seis duros... o diez.
Ella Si es que se decide por pagar la multa,
yo le hago rebaja... y un abrazo,
se lo dejo en tres.

El Lo diré en mi casa
y decidiré.

(Ella cierra su paraguas, se coge del brazo de él y hacen mutis por la izquierda.)

Salen por la derecha EL CARACOLILLO y CORO DE SEÑORAS

Todas *¡Cariño!*
Car. Si tú quieres tener un negocio bonito...
Todas *¡Mi niño!*
Car. Pon un tupi en seguida, porque hay muy [poquitos.

(Quedan en el fondo.)

Sale GEDEÓN por la izquierda.

Ged. *Yo soy Gedeón,*
que en España es el político moderno
de mayor circulación.

Salen por la derecha LA DEL JIPI y CORO DE SEÑORAS.

Jipi *¡Ay, qué paja, qué paja, qué paja,*
la que tiene este jipi, mamá!
Con el ala tan baja, tan baja,
mi novio me besa, me besa mi novio
y no se ve ná.

(Mientras ella baila, los demás repiten, y al final bailan todos los que están en escena. Mutis por derecha e izquierda al compás de la música.)

Agüec. Estos que vienen, son tres tipos del Madrid clásico: la modistilla, el estudiante y el viejo verde.

Salen por la derecha LA MODISTILLA y EL ESTUDIANTE.

Est. Escúchame dos palabras...
Mod. Te he dicho que no me sigas.
Est. A ti te sucede algo.
Mod. Nada. Que me mortificas...
que se me fué la ilusión...
que no te quiero ni pizca...
que eres un sauce de fúnebre...

y yo ambiciono alegría...
¿Te vas enterando, idiota?

Est. Pero esto es una injusticia.
Yo he hecho por ti sacrificios,
creyendo que me querías.

Mod. ¡Oh, sacrificios terribles!
Dos pendientes de oralina...
¡Digo, y también me compraste
cacagüeses varios días!
Urquijo y tú. Pero, chico,
yo he nacido modestita
y no quiero tanto lujo.

Est. ¡Mira!...

Mod. ¡Que no miro!

Est. ¡Mira
que me has puesto muy nervioso!...

Mod. Pues para los nervios, tila.

Est. Por ti he empeñado la capa,
expuesto a una pulmonía;
por ti le escribí a mi padre
contándole mis desdichas...
He tenido tifus, cólicos,
paludismo, escarlatina...
Todo por sacar dinero
y llevarte a la Bombilla
y al cine. El Derecho Público
Internacional, un día
lo convertí en langostinos.
¡Y, tú, desagradecida,
te portas de esta manera!...

Mod. ¡Pero qué oración tan linda
para la Semana Santa!

Est. ¿Es que te burlas?

Mod. ¿Yo?... ¡Quita!
Esto me enternece mucho...
Estoy llorando... de risa.

Est. Mira que me voy.

Mod. ¡Qué miedo!

Est. Que no vuelvo.

Mod. ¡Qué desdicha!

Est. Y le escribiré a mi padre...

Mod. ¡Que te ha dado la itiricia!

Est. Que quiero volver al pueblo,
para empezar nueva vida. (Pausa.)
¿No me dices nada?

Mod. ¿Cómo?

¿Estás aquí todavía?

Est. ¡Ahora es de veras! ¡Ingrata!
¡Hasta nunca, Bienvenida!.
(Vase izquierda.)

Mod. Nicanor, hasta la gloria.
¡Ay, me parece mentira!
Con la ganga que me espera...

Aparece VIEJO VERDE por derecha con un ramito de violetas.

Viejo ¿Se marchó?

Mod. Más que deprisa.

Viejo Hablemos de nuestró amor,
si te parece.

Mod. En seguida.
(Es viejo; pero, ¿qué importa?
Es simpático y con guita.)

Viejo Primero, las violetas. (La da el ramo.)

Mod. ¡Preciosas!

Viejo ¡Ay! ¿Quién diría
que iba a realizar mi sueño
dorado?... Una mujercita
como tú... guapa y juiciosa..
Con amor y economía
viviremos en la gloria.

Mod. ¿Economía?...

Viejo Es precisa.
Yo tengo, por mi retiro,
cuatro pesetas al día.

Mod. ¿Y rentas?

Viejo Nada. No tengo
más que el retiro.

Mod. ¡Uy, qué lila!
Pero, anciano, ¿usted se cree
que yo he nacido tan prima
que iba a aceptar el cariño
de semejante estantigua,
por millonario que fuese?
¡Nicanor!...

Viejo Pero, chiquilla...

Mod. Espera, que era una broma.
Usté está para sopitas
y buen vino. ¡Nicanor!...
¡Vejestorio!
(Le tira el ramo a la cara y vase corriendo por la izquierda.)

Viejo (Coge melancólicamente el ramo y se va por la derecha segundo término diciendo:) ¡Esta es la vida!

Agüec. Bailes clásicos madrileños: el bolero, el agarrao y las seguidillas.

CON MÚSICA

Salen por la derecha primer término EL BOLERO, El AGARRAO y LAS SEGUIDILLAS.

Todos
La alegría española
en los bailes está.
Lo que fué en otros tiempos
ahora recordará.
La mujer madrileña
nunca tuvo rival,
ya bailando con arte,
ya bailando con sal.

Bol.
En la plaza de los toros esta tarde
ha triunfado mi torero,
y pa celebrar su gloria y su guapeza
organizo yo un bolero.

(Mientras baila la pareja—o las parejas—los demas repiten)

Agarrao
En la *Kermese* de la Latina
bailamos toas las noches el agarrao
con esta gracia tan superfina,
que el Señor, *Dios se lo premie,* nos ha dao.
La gente siempre se arremolina,
pues somos lo más *chique* que allí ha bailao,
con una salsa tan peregrina
que tó Dios se queda al vernos alelao.

(Bailan. A su tiempo se sueltan y dicen al público:)

Llamamos la atención
con justificación...

(Vuelven a agarrarse, bailan y repiten el juego anterior.)

pues nadie nos compite
por nuestra distinción.

(Como antes.)

Y dice un concejal
que vive en *Foncarral*...

(Como antes.)

que somos un *framento*
de gloria nacional.

(Sigue bailando la pareja—o las parejas—y los demás repiten.)

Seg. Seguidillas alegres
las madrileñas,
y las bailo en seguida
ya que te empeñas.
¡Olé, salero!
Madrid tiene la gracia
del mundo entero.

Los demás (Mientras baila la pareja o las parejas.)
Al son de la guitarra
baila, chiquilla;
y yo bailo al mirarte
de coronilla.
Con quince abriles,
eres reina absoluta
de los Madriles.

Agüec. ¡Esto sí que era alegría, patriotismo y canela final
(Al compás de la música empiezan a bailar todos los que están en escena y a los pocos compases cae el telón, rápido, cortando el baile.)

MUTACION

CUADRO SEGUNDO

Neutralidades que matan

Saloncito de paso en un casino. Telón corto con puerta al foro y dos laterales

---

Están en escena EL AGÜECADO y MOZO DEL CASINO.

Mozo Este Casino ya no está como en los tiempos en que usted solía frecuentarlo.

Agüec. Sí; ya me lo han dicho. Los socios se apasionan como nunca, y por un quítame allá esas pajas arman unos caramillos terribles. Se discute de todo y por todo. Los dos temas principales son los toros y la guerra.

Como dice el chascarrillo, más que temas ya son manías. ¿Eh, qué alboroto es ese?

Mozo Lo de cada cuarto de hora. Dos que discuten sobre la guerra. Cada uno está en un frente de batalla. Que si los dos avanzan, que si los dos retroceden... No se pondrán de acuerdo en toda la tarde... Voy a entrar yo, que soy neutral, a ver si consigo convencerlos.

Agüec. Sí, hombre. Hay que evitar estas contiendas, que a nada conducen. Se puede hablar de todo y discutirlo todo sin necesidad de dar gritos ni de llegar a las manos.

Mozo Eso digo yo. Vaya, con su permiso... (Vase izquierda.)

Salen foro dos AFICIONADOS discutiendo.

Afic. 1.º ¡Joselito es el pontífice!

Afic. 2.º ¡Belmonte ha dejao en pañales al terremoto de la Martinica!

Afic 1.º ¡Donde está el Benjamín de los gitanos boca abajo to el mundo!

Afic. 2.º ¡Donde está el cataclismo de Triana que se quite to bicho viviente!

Afic. 1.º Pero, ¿tú has visto a mi niño cómo pone banderillas?

Afic. 2.º Pero, ¿tú te has fijao en las verónicas de mi Juanito?

Afic. 1.º ¡Qué más quisiera el tuyo!

Afic. 2.º ¡Pero si al tuyo se le come la envidia!...

Afic. 1.º Pasa, que con un lápiz te voy a demostrar en un velador que no sabe ni colocarse.

Afic. 2.º Y yo te demostraré que el tuyo pincha desde su casa.

Afic. 1.º ¡Ahora lo veremos!

Afic. 2.º ¡Ahora lo veremos! (Vanse derecha.)

Agüec. También estos van suaves. Voy a entrar yo, que también soy neutral, a ver si los convenzo y se aplacan. (Vase derecha.)

(La escena sola. Se oye una algarabía terrible en los dos lados. Voces, golpes, etc.)

Izquierda ¡75! ¡42! ¡Gases! ¡Zeppelines! ¡Submarinos!

Derecha ¡Miuras! ¡Veraguas!... ¡Faroles! ¡Estocadas! ¡Fenómenos!...

Salen EL AGÜECADO y EL MOZO. Traen dos cardenales terribles en la cara.

Agüec. ¡Nos hemos lucido!

Mozo ¡Pero que no tiene duda!

Agüec. Como que esto de la neutralidad es una cosa muy delicada y muy elástica. Ya lo has visto. ¿Le das la razón a uno? Se enfada el otro. ¿Se la das al otro? Se incomoda el uno. ¿No se la das a nadie? ¡Se exasperan los dos!...

Mozo Los neutrales acérrimos dicen que esta actitud nos servirá para el día de mañana. Que to esto lo llevamos ganao por delante.

Agüec. (Señalando el cardenal.) Por delante, ya has visto lo que hemos ganado.

Mozo Pues a pesar de eso, sostienen que es una ventaja, porque nadie sabe lo que hay reservao pa detrás.

Agüec. Para detrás... lo que hay reservado también lo has visto.

(Se vuelven de espaldas y se les ve en la ropa a cada uno la huella de una gran bota. Se dirigen al foro. Telón rápido.)

MUTACION

CUADRO TERCERO

La corte de don Maznífico o el país de las orejas

Un lugar cualquiera del moderno Madrid

Al levantarse el telón aparecen a un tiempo EL AGÜECADO por la derecha y el MADRILEÑO por la izquierda.

Mad. ¡Pero qué sorpresa!...
¡Pero cuánto tiempo!...
Esto está cambiado.
Esto no es aquello.

Vas a convencerte
sin ningún esfuerzo.
Hoy la vida es triste;
hoy Madrid es tétrico.
Todo son molestias;
todo es más pequeño...
Hoy aquí no hay bromas;
hay que andar muy rectos...
Déjame un instante...
Déjame un momento,
y verás pintada,
como en negro lienzo,
la moderna vida
de este madrileño.
Las noches alegres
desaparecieron,
porque a la una en punto,
sin que tengas sueño,
estás de real orden
metido en el lecho.
La moral se salva,
y hay que comprenderlo.
¡En verano, pecas
si tomas el fresco!
Triste está la villa,
y yo más espero...
¡Aún veré la ronda
con el pan y el huevo!
Ya no hay alegría,
como estás oyendo;
pero, por fortuna,
para mi consuelo,
todo está ordenado,
ahora vive el pueblo
con un desahogo,
como no hay ejemplo.
Subieron las cédulas,
y también subieron
las contribuciones,
y en lugar de aquellos
malditos consumos,
ahora nos pusieron
el inquilinato,
para que los géneros
bajasen... y siguen...
¡subiendo de precio!

Ahora por la guerra
todo está en el cielo.
En el pan te quitan
la mitad del peso,
se subió el azúcar,
la vaca, el carnero,
el papel, los sobres,
el carbón, los tiestos,
el vino de Arganda
y el queso manchego.
Cuando no te quedan
diez reales del sueldo,
vienen a cobrarte
veintisiete impuestos.
Pagas por la casa,
y por los letreros,
por las bicicletas,
la luz y los perros.
Y ayer me decían:
« Ande usted con tiento,
que han venido *apaches*
desde el extranjero.»
¡Será a darme algo,
dije yo al momento,
porque en cuanto cobro,
ya no tengo un céntimo!
La gente de fuera
yo nunca la temo.
¿Sabes quién me asusta?
La gente de dentro.
¿Qué miro? ¡Un guindilla!
¡Esto es otro impuesto!
¡Yo me voy del globo!
¡Pagar más no puedo! (Medio mutis.)
Un caso y termino...
A uno en el infierno,
bailando de gusto
vió Pedro Botero...
y dijo: ¿Qué tienes
que estás tan contento?
Y el otro repuso:
Que soy madrileño,
¡¡y aquí me parece
que estoy en el cielo!!
(Vase como una flecha por la izquierda)

Sale un GUARDIA URBANO por la derecha, trae un libro en la mano.

G. Urb. El pan, le pen... El vino, le ven...

Agüec. ¿Cómo, guardia: usted no es de los que cobran los impuestos?

G. Urb. Yo no estoy pa eso, señor.

Agüec. ¿No? ¿Pues para qué está usté? Si puede saberse?

G. Urb. Yo soy guardia *poliglota* y estoy pa entenderme con los extranjeros de fuera de España. Esto es un adelanto mundial que ha venido de París, donde todos los guardias hablan en francés.

Agüec. Indiscutible.

G. Urb. Antes venía un extranjero a Madrid y no se enteraba de ná. Ahora, gracias a nosotros, no se les escapa detalle. Ejemplo. Vemos a un francés en la Carrera embobao ante el Congreso. Nos acercamos corteses y le decimos: «Mosiú. La Chambra.»

Agüec. Es muy práctico esto.

G. Urb. El otro día había un extranjero en la Puerta del Sol contemplando la bola del reloj de Gobernación. Pasé yo y me dijo en su lengua: «¿Qué significar eso?»—Y yo le contesté: «Es trés fasile. La bule del remontuar.»

Agüec. ¡Admirable!

G. Urb. Como dice un concejal que tié salchichería: «Es el progreso que nos inunda.»

Aparece UN INGLÉS por la derecha. Trae una guía que consulta.

Inglés ¡Oh! Señor le polisman...

G. Urb. Mosiú. (Al Agüecado.) Ahora verá ustez un caso prático.

Inglés Mí querer saber por dónde ir Cuatro Caminos.

G. Urb. Bien, bien. Trés *sencillismo*... Porte del Solél...

Inglés Yes.

G. Urb. Rue de la Montere... A maine gauche, rue de Foncarrale, tute arribe... Gloriete de Bilbae... ¡Plus arribe!... Gloriete de Quevede... ¡Plus arribe encore!... Depót de las Agües. .

Un peu plus arribe... Catre Chemins... Change de víe pur Tetuane des Victoires.

Inglés Mí no comprender.

G. Urb. ¡Gachó, pos bien claro está!

Inglés ¿Qué ser gachó?

G. Urb. (Aparte al Agüecado.) ¡Qué poco ilustrao! (Al Inglés.) Una cosa así como ¡Anda leñe!, sólo que más fino.

Inglés Osté acompañarme. Mí comprar uno plano.

G. Urb. Lo que usté quiera. Pero no hace falta.

Inglés ¡Oh! Yes.

G. Urb. Adié, mesié. (Al Inglés.) Pero si esto es trés fasile... Esto es como el efe de Colón. Porte del Solél... Rue de la Montere... Rue de Foncarrale... tute arribe... (Vase con el Inglés por la izquierda.)

Salen por la derecha GENARA y BONIFACIO.

Bon. ¡Te digo, Genara, que voluciono!

Gen. ¡Te digo, Bonifacio, que no volucionas!

Bon. Un servidor será de Melquiades hasta la tumba. Y si a él, que es un verdadero celebro, se le puso en la nariz la volución, ¿por qué no ha de volucionar un servidor, que es talmente una chancleta social?

Gen. Porque en mi familia hemos sío tós de la cáscara más amarga, ¡y no te lo consiento!

Bon. Tú te capacitarás de las necesidades de la política moderna y me dejarás obrar.

Gen. ¡Tú, el yerno político de un hombre que tenía en su casa siete olagrafías de Ruiz Zorrilla, tú acabar de correligionario de Romanones!... ¡Amos, si no sé cómo me contengo!...

Bon. ¡Miá, Genara!...

Gen. ¡Miá, Bonifacio!...

Bon. Tú fíjate en que nosotros no adicamos de ná. Tú fíjate en que vamos a meter la cabeza revolucionaria en el Ministerio de la Gobernación.

Gen. Tú lo que vas a meter es la pata. ¡Y, amos, que no! Tú mañana mismo te pasas al partido de Lerreux y te ofreces pa tó lo que haga falta. Y si te paece poco me ofreces a mí. ¡Maldita sea, tengo unas ganas de que se arme un cataclismo pa liarme a trastazos

con más de cuatro sinvergonzones! ¡Aquí está tó perdío porque los hombres seis unos mandrias!... ¡Maldita siá!...

Bon. Güeno; pos ¿sabes lo que te digo? Que yo me he ascrito a la volución de Melquiades y que yo no hago el redículo volviéndome atrás.

Gen. ¡Grandísimo gallináceo!... ¡Como no te hagas de Lerreux te voy a dar una paliza con los zorros!

Bon. Pues no me hago, ¡ea!

Gen. Anda pa casa que esta noche te acuestas sin cenar y mañana te suprimo la ensalá, ¡so berza! ¡Miá que tú monárquico!... Antes te pongo yo a la papillote! ¡Miá que tocarte a ti la Marcha Real!... ¡Miá que a ti!

Bon. Genara, que estamos dando el espeztáculo.

Gen. A este señor no se le importa ná de nuestras cosas. ¿Decía ustez?...

Agüec. No. Yo nada.

Gen. Creí. Porque a éste y a ustez los meto yo debajo del fregadero. ¡Maldita siá! ¡Si ya no hay hombres!... ¡Arrea pa el chalé!... ¡Maldita siá!...

Bon. Que yo voluciono, Genara.

Gen. ¡Que yo te salto un ojo, Bonifacio! (Se lo lleva a empujones por la izquierda.)

Agüec. ¡Qué barbaridad! Esta mujer es todo un carácter. (Rumores por la derecha.) ¿Eh, qué es eso?... ¡Ah, sí! La miseria del género ínfimo.

Salen por la derecha ZULIMA y SU SEÑOR PADRE.

Padre ¡Que *trunfas*, muchacha!... ¡Que *trunfas!* Me jugaría la respiración, que es una de las cosas que más falta me hacen en este mundo.

Zul. No... Verá usté, padre... Si es que el miedo que yo tengo es natural. Como es la primera vez que debuto... Esto les pasa a todas.

Padre Pero ya quisieran las mejores *etoiles* haber escomencipiao como has escomencipiao tú. A ver: que alce el deo la que le haiga dao más intención picaresca a los *cupletes*. (Pausa.) ¿Lo ves? ¡Nenguna lo alza! Hay que oirte a ti aquello de... (Canta como un becerro.)

Ya usté ve...
Ya usté ve...
A la joven Cristeta
se le salió una... cinta del corsé.
¡Ay, no mire usté!...

Zul. ¡Pero si yo tengo la seguridad de que armo un alboroto! Verá usted... Primero salgo y hago el paseo con una salsa que ya la quisiera la Pastora. Como verbo en gracia. (Pasea con la gran asadura.)

Padre Yo te haré de sexteto pa mayor propiedad. ¡Chinda, tachinda, tatachinda; tatachinda! ¡Tu madre! ¡Ele la gitanería!

Zul. Pero ¿también hace usted de público?

Padre Yo pa animarte tengo el don de la *oblicuidaz.* ¡Alipando, que vienen embargando!

Zul. En seguida me entro pa dentro, saludando así, y en medio de una gran ovación.

Padre Y que te la hacen. Siete cafeses les tengo pagaos a los de la clá.

Zul. ¡Pero, padre!...

Padre ¡Calla, tonta! Más hizo la Goya el día de su debú, que a cá endeviduo de la clá le regaló media docena de calcetines. ¡Estoy en el secreto de tó!... ¡Tu padre diquelando!...

Zul. A renglón seguido salgo yo contoneándome muy despacito y con los ojos entornaos me acerco a la batería y empiezo a soltarles el tango de «La Polilla» con esta picardía que me ha dao Dios...

Padre Por conduzto de tu señor padre. Venga de ahí, que me estoy rezumando de sastifación por tós los *polos!* ¡La vida que me voy a dar yo con esta hija!

CON MÚSICA

Zul.
¿Ha visto usted la polilla
qué cosa más chiquitilla
y qué dañina que es?
Menos hace el elefante
con ser un bicho gigante
y que tiene cuatro pies.
¡Ay, por favor!
Cómprele usté a Petronilo

medio kilo,
medio kilo,
¡medio kilo de alcanfor!
(Baila y el padre la jalea.)

Zul. «No me des celos, chiquilla
mira que son la polilla
que destruye nuestro amor.»
«Pronto tu duda se quita,
que un beso de mi boquita
es el mejor alcanfor.»

Los dos ¡Ay, por favor!... etc.
(Bailan los dos.)

—

Zul. Para evitar la polilla
una receta sencilla
ha descubierto Simón...
Viste a su esposa Modesta,
y ya con la ropa puesta,
la sacude con bastón.

—

Hablan mucho en el Congreso,
y en vista de todo eso
no se encuentra solución.
Los charlatanes, chiquilla,
serán siempre la polilla
que destruye la nación.

Padre Niña, despídete de este señor con una mirada de las tuyas. Cabayero: en *Tribulete-Concert* nos tié ustez a su desposición. Aquí, la niña, Eduvigis Escacena, conocida artísticamente por *Zulima*, y un servidor, su señor padre Trifón Escacena, conocido en toas las tascas del distrito por *El Desahogao*, Otra caída, niña. Otra aquí, con declive. (Mutis muy cómico por la izquierda.)

Sale CHAMBÓN por la derecha.

Cham. Bona nit t'ngui. Yo soy en Chambón, una espesie de cutorra regionalista, que ha vingut a Madrit para desirle a don Maznífico que estamos nosaltres del sentralisme hasta mes amunt de la coronille. Nosaltres somos superiors... Nostras poblasions superiors...

Nostras costumbres superiors... Nostre salchichón de Vich superior. Y ¿per qué motiú nostras poblasions, nostras costumbres y nostre salchichón han de estar sometidos a las poblasions, a las costumbres y al salchichón de nadie?... Nosaltres tenemos nostra llengua y la queremos emplear para todos los usos de la vida. Por eso es que nos fastidia que en los estancos del Gobierno nos pongan esponjas para pegar los sellos de las cartas. ¡Nosaltres los pegaremos siempre con la nostra llengua!... Y no vaya a creerse don Maznífico que estoy yo solo... ¡No, señor! Esta misma opinión la sustentan en Cardeller, en Marsillac, en Miret, en Vergés, en Giner, en Lloret, en Viñals, en Payá, en Fayó, en Brú en Poc, en Pí, en Pam y en Pons. Se alborotan los castellanos porque pedimos la antonomía! ¡Infelises! La antonomía es la aspirasión y la felisitat de todos los pueblos. En cuanto nosaltres tengamos la antonomía que se nos declararán autónomos Ulldecona, Badalona, Riells, Baells, Castells, Vendrell Sabadell, Granollers, Prats, Malgrat, Fogás Calaf, La Bisbal, Vich y Valls. ¿No se le olvidará a vosté desírselo a don Maznífico?

Agüec. Vaya usted descuidado. Cualquiera se olvida de eso.

Cham. Moltes grasies. Filibert Chambón Piferrer y Compañía, Carrer de Petritxol, almasén de algodons. Liquidasions trimestrals tots les dillums. Apa, noy... Paséu bé... (Vase por la izquierda.)

Agüec. Ese hombre parece una devanadera.— Fiestas de la jota. Número obligado en todos los salones de varietés.

CON MÚSICA

Sale por la derecha EL DE LA JOTA y DOS BAILADORES (pueden ser cuatro o seis).

Jota

Si vas a Calatayud
pregunta por el barbero,
que conoce a las mujeres
y sigue siendo coplero.
A la jota, jota,

jota del Pilar,
por ti hay en España
patria y libertad.
A la jota, jota.
jota de Aragón,
por ti queda España,
por ti hay corazón.

(Baile.)

—

Si te juro amor pa siempre,
descansa, que no te miento,
pos primero me rebanan
que faltar a un juramento.

(Baile. Al acabar, vanse todos por la derecha. Inmediatamente se oye dentro hacia la izquierda aplausos y voces: ¡La oreja! ¡La oreja!)

Aparece DON MAZNÍFICO hombre de unos sesenta años, pero con bigote negro. Cojea bastante de la pierna derecha. Levita y sombrero de copa. Le acompañan algunos individuos de la CLAQUE.

Maz. ¡Dejarme solo! ¡Dejarme!
Agüec. ¡Maznifico!
Maz. (¡El Agüecado!)
Agüec. ¿Cómo andas?
Maz. Como se puede.
¿Tú por aquí?
Agüec. Ya hace un rato.
Vengo a ver cómo te portas.
Maz. Casi lo mismo que el *Gallo.*
Cuando me sale mi toro
me envalentono y me empapo,
y parezco un estadista.
Pero si me sale un manso,
al callejón de cabeza
y me chillan.
Agüec. Es un dato.
Maz. Y cuando llegue el concierto
dé la paz, verás qué salto.
Agüec. No saltes, que es peligroso.
Maz. Yo en ese concierto, el amo,
voy a llevar la batuta.
Agüec. Mira bien, no sea el arco
del violón.

Maz. Tú, pollito,
estás muy desorientado.
Este país marcha recto
siguiendo todos mis pasos.
Somos una gran potencia,
vivimos con entusiasmo,
iremos donde nos llamen...
Agüec. ¿El qué?
Maz. Cállate, Agüecado.
Fíjate en la diferencia
del pueblo de hace diez años,
indiferente, caído...
Pero yo lo he levantado.
Hay vida, hay calor, hay lucha....
Desde el veintitrés de marzo
se han dado setenta orejas.
¡Esto es un pueblo enterado!

Sale otro GUARDIA URBANO por la izquierda. Habla con acento asturiano.

Guardia ¡Don Maznífico!
Maz. ¿Qué pasa?
Guardia No se asuste.
Maz. Pero, vamos. .
habla.
Guardia Que el señor alcalde
hace un momento ha bajado
a la alcantarilla.
Maz. ¡Justo!
A inspeccionar.
Guardia Y está claro...
como no está claro, ha habido
un acidente.
Maz. ¡Oh, qué trago!
¿Muerto quizás?
Guardia Algo menos.
Lo saqué medio asfixiado.
Maz. ¡Eso es un alcalde! Empieza
la evolución desde abajo.
(Se oyen aplausos y vítores por la izquierda.)
Pero, oye, ¿á quién traen en hombros
entre vítores y aplausos?
Guardia A un fénómeno de Cuenca
que en Tetuán ha quedao
como los dioses.
(Se oyen aplausos y vítores por la derecha.)

Maz. Escucha...
¡Pero por allí qué escándalo!
¿Es otro torero en hombros?
Guardia Ese es uno que ha arreglao
una opereta pa Eslava,
y ha habido tal entusiasmo
en el estreno, que quieren
que en la plazuela del Rastro,
en el lugar de Cascorro
le escayolen el retrato.
Maz. ¡Estoy loco de contento!
¡Esto es un pueblo... *Agüecado!*
(Vuelve a oirse aplausos por la izquierda.)

Sale por la izquierda EL SEÑOR CON TODA LA BARBA BLANCA. Levita y sombrero de copa. Se detiene, mira altivamente a don Maznífico y continúa su camino, desapareciendo por la derecha. Le acompañan otros cuantos Caballeros. Don Maznífico está acoquinado hasta que él desaparece.

Maz. ¡Otro fenómeno!...
Agüec. Justo,
y con muchos partidarios.
Maz. Sus gritos no me conmueven..
Agüec. Mientes. Te dan malos ratos.
Maz. *Son pláticas de familia*
de las que nunca hice caso.
Agüec. Descuídate, y no es difícil
que esos te pongan a caldo.
Maz. Escucha y verás que hablas
con un hombre extraordinario

CON MUSICA

Maz. Les asombra a muchas gentes
que yo pueda gobernar,
porque dicen que cojeo
al andar.
Y en probarles lo contrario
pongo todo mi interés,
porque no ha de gobernarse
con los pies.
Donde esté Maznífico
nada es problemático,
porque soy científico

y algo matemático.
Desde pequeñito
por mis condiciones,
dijeron las gentes
en cien ocasiones:
Un... dos... tres...
¡Cuco es!

(Los demás repiten mientras él baila.)

El arreglo de las horas
es una perturbación,
porque no está en condiciones
la nación.
Es difícil en España
pretender adelantar,
porque se retrasan todos
al pagar.

(Estribillo y baile.)

Aparece LA PAZ, traje alegórico, por la izquierda.

Paz — ¡Basta!
Maz. — ¿Quién es?
Paz — Te sorprende
mi presencia y lo esperaba.
Soy la Paz que deseaba
con ansia la humanidad.
Bendigamos este día
en que callan los cañones
y se abrazan las naciones
para siempre y de verdad.

(Queda a oscuras el teatro. Se descorre él telón de fondo y al darse la luz aparece el

CUADRO CUARTO

La paz Europea

Decoración a capricho del director o del escenógrafo. Puede ser un telón de horizonte, iluminado por un sol espléndido. A un lado se verá a dos labradores: uno sembrando y otro dirigiendo el arado. Al otro lado una fábrica funcionando. En el centro de la escena, cerca del fondo, sobre una gradilla, artísticamente colocadas y abrazadas, las figuras que representan Rusia, Francia, Inglaterra, Italia, Alemania, Austria, Turquía, Bélgica, Servia, Montenegro, Japón y Portugal. En el centro del grupo España. En ambos lados de la escena, primer término, todos los personajes del cuadro anterior.

—

CON MÚSICA

Paz

Cesen ya tantos dolores
y vuelvan los militares
en busca de sus amores
al calor de sus hogares.
Vuelva la alegría,
callen los cañones,
y los corazones
hablen de piedad.
Reine la armonía
por toda la tierra...
¡Que acabe la guerra
y viva la Paz!

(Repiten todos y cae el telón.)

FIN DE LA REVISTA

Madrid, Junio, 1916.

Obras de D. Felipe Pérez Capo

(ÚLTIMAS PUBLICADAS)

El mozo crúo.—Sainete lírico.
Flor de Mayo.—Zarzuela en un acto.
El galgo de Andalucía.—Opereta en un acto.
Los cangrejos.—Sainete lírico.
El organista de Móstoles—Zarzuela en un acto.
Frou-Frou.—Humorada lírica.
Sinibaldo Campánula. Monólogo (5.ª edición.)
El tio Calandria.—Entremés.
Aires nacionales.—Zarzuela en un acto.
El alma de Cantarillo.—Idem.
La Arabia feliz.—Entremés lírico.
Idilio.—Comedia lírica en un acto.
La corte de los casados.—Opereta en un acto.
La Pinturera.—Entremés.
La Octava Maravilla.—Idem lírico.
María Jesús.—Zarzuela en un acto (2.ª edición.)
La venta del burro.—Entremés lírico
Las ruinas de Talía.—Revista lírica en un acto.
El lazarillo.—Zarzuela en un acto.
La compañera.—Idem id.
Santuzza.—Zarzuela en un acto.
El compañero Gutiérrez.—Sainete.
Dora, la viuda alegre.—Opereta en un acto (2.ª edición.)
Mary, la princesa del dóllar.—Idem íd. (2.ª edición.)
El misterio de un vals.—Opereta en un acto.
El Carnaval de Venecia.—Zarzuela en un acto.
¡Pobrecitos frailes que se quedan dentro!—Comedia lírica en un acto.
El canto del gallo.—Zarzuela en un acto.
Renato, Conde de Luxemburgo.—Opereta en un acto.
Los Morenos.—Comedia en un acto.
Las veletas.—Sainete.
Juanita, La Divorciada. Opereta en un acto. (3.ª edición.)
Sergio, el soldadito de chocolate.—Opereta en un acto.
La bella Olimpia.—Idem íd.
El rebaño.—Comedia en tres actos.
El papá del Regimiento.—Idem íd.
¡Yo necesito casarme! Juguete cómico en un acto.
La primera cana. Monólogo.
Olga, la traidora. Melodrama en cinco actos.
El Coronel Castañón.—Idem en dos actos.
El amor en maniobras.—Comedia en tres actos.
El hombre del día.—Comedia en dos actos.
Sistema Ollendorff.—Entremés. (2.ª edición.)
La muerte del torero.—Drama en tres actos.
Las cosas de Navarrete.—Farsa cómica en un acto.
El primo de mi mujer.—Comedia en cuatro actos.
Papaíto.—Idem en tres actos
El beso de Olimpia.—Drama de Gran Guiñol en un cuadro.
¡A traición!—Idem íd.
El secreto del niño.—Id. íd.
Espionaje.—Idem íd.
¡Se m'ha perdío la costilla!—Monólogo.
El collar de Miss Alicia.—Comedia policiaca en cuatro actos.
El misterio de la Villa-Azul.—Melodrama en cuatro actos.
La novia de Don Juan.—Entremés.
El capitán Patapón.—Vodevil en tres actos.
Los chiquitines.—Juguete.
Benjamín Urrutia.—Farsa cómica en tres actos.
Margarita y Roberto.—Comedia dramática en dos actos.
¡Al fin solicos, Ruperta!—Entremés.
Pachín de Mieres.—Entremés
La vena de plata.—Farsa cómica en un acto
La villa triste y escacharrada.—Revista.